

Luis Enrique Alcalá (“Doctor Político”)

“Si yo fuera malandro estaría feliz con este gobierno”

-Si como dice el gobierno los venezolanos somos menos pobres ¿cómo se explica que tengamos más delincuencia y más violencia social?

-En efecto, el Banco Mundial reporta para el año 2012 un descenso del 20 por ciento de la pobreza en Venezuela. Pero, los psicólogos sociales han comprobado que la violencia se aprende de modelos agresivos y el gobierno venezolano es particularmente pugnaz y agresivo y promueve el desprecio por la propiedad privada.

-¿Se debate el presidente Nicolás Maduro entre honrar el legado de Hugo Chávez y construir su propio legado?

-Pareciera que sí porque acaba de decir que la revolución debe revisarse para no entrar en una fase de decadencia. Y la realidad en inseguridad y en economía lo obliga a pensar en su propio legado.

-¿Cómo lee los cambios introducidos por el Presidente en su gabinete ministerial?

-Este es un gobierno de muy poca capacidad de gestión con muy pocas figuras que deben ocuparse cada vez más de los escaparates que él mismo se echa en el lomo. Además de las estatizaciones, cada misión que inventa añade nuevas cargas sobre sus escasos funcionarios de mediana competencia.

-¿Hasta cuándo durará el romance del gobierno nacional con los gobernadores y alcaldes de la oposición?

-No habiendo en el panorama inminentes eventos electorales, la propensión al diálogo debiera durar por un buen tiempo. La debilidad de la oposición le permitirá esa luna de miel extendida, mientras que el gobierno necesita de ese diálogo por la cantidad de problemas que tiene encima.

**-El MAS dice no estar con el gobierno ni con la oposición.
¿Puede un partido ser ni-ni?**

-Sí podría serlo, podría adoptar una tercera posición. El problema del MAS, como todo los demás partidos, es que es una formación ideológica y, por tanto, forma parte de la vieja política por definición.

-¿Hacia dónde o hacia quiénes debería apuntar la oposición para escoger su próximo candidato presidencial?

-La oposición tendría que hacerse una lobotomía para dejar de pensarse como oposición y dejar de pensarse en términos ideológicos. El futuro de la política es transideológico y postideológico. Pero en todo caso, parece que la mejor opción que tiene la oposición en este momento es Henri Falcón. Todos los demás o están demasiado marcados por su herencia bipartidista o son tan radicales como lo más radical del chavismo.

-¿Y quién será en el chavismo el sucesor de Maduro?

-Yo no veo sucesor de Maduro en la próxima década, a menos que el gobierno colapse por fuerza de las dificultades económicas y sociales no resueltas.

-¿Se acabó la Mesa de la Unidad Democrática?

-El comediante español Enrique Jardiel Poncela definió a un bote salvavidas como una lancha que sirve para que se ahoguen juntos los que se iban a ahogar por separado. Eso es la Mesa de la Unidad. La falla de origen de la oposición es justamente entenderse como tal y no como una fórmula política que existiría aunque el chavismo no existiera. La madre de la MUD era la Coordinadora Democrática y ya falleció. La MUD puede estar pariendo una nieta de la Coordinadora Democrática. En Venezuela hace falta una sorpresa política que trascienda la película de la polarización en blanco y negro.

-¿Y qué va a pasar con el Polo Patriótico?

-En el Polo, a diferencia de la MUD, el PSUV es mucho más grande que el más grande de sus socios, pero es también como la MUD una alianza electoral, que en ausencia de eventos electorales inminentes pasará a un segundo plano.

-¿Le agradaría ser diputado a la Asamblea Nacional?

-No. Yo tengo vocación y experiencia ejecutiva exitosa, no legislativa.

-A propósito del auge delictivo ¿Cuánto de perniciosas tienen las telenovelas?

-La telenovela es una forma popular de literatura y la literatura refleja la realidad. Tú no debes quejarte o estar inconforme con el espejo sino con la fealdad de tu propia cara.

-¿Y el discurso político?

-El discurso político tiene de pernicioso la parte de la pugnacidad a la que me refería al comienzo y que es habitual en un concepto de la política como lucha por el poder. Si yo fuera malandro, estaría feliz con este gobierno, que es un modelo agresivo y además desprecia la propiedad privada. O sea, si ser rico es malo, cuando robo o mato a un rico estoy eliminando la maldad.

Mario Villegas
